

San Pedro Regalado, el Patrón de Valladolid

El 13 de mayo, Valladolid festejó a San Pedro Regalado. Desde 1746, año de su canonización, es Patrono de esta ciudad, que ha dado su nombre a una calle y a un barrio. Nació a finales del siglo XIV en la calle Platerías y fue bautizado en la iglesia del Salvador, una de cuyas capillas recuerda, en bellas imágenes, los milagros del taumaturgo. Junto a la iglesia, en la placita, se alza una estatua reciente del fraile franciscano. Los santos son propuestos por la Iglesia para que nos fijemos en su ejemplo de vida y orienten la nuestra, porque todos estamos llamados a la santidad: "la voluntad de Dios es vuestra santificación" (1Ts, 4, 3). ¿Cuántos vallisoletanos saben de la vida y virtudes de San Pedro Regalado? Se distinguió por su alta oración contemplativa, su recia penitencia, su caridad con los pobres y su espíritu de pobreza evangélica. Ardiente en su predicación, era manso, humilde y afable en el trato. Nombrado Vicario de la Orden, continuó la Reforma franciscana, iniciada por su maestro, el Venerable Pedro Villacreces, también vallisoletano, quien lo había llevado a la Aguilera. Profesaba una tierna devoción a la Virgen, Se cuenta que, estando en el convento del Abrojo, en Laguna de Duero, un 25 de marzo sintió deseos de venerar a la Madre de Dios en la iglesia del convento de la Aguilera (el Domus Dei), que él mismo había dedicado a la Anunciación; de inmediato, fue transportado allí por los ángeles en el aire, guiado por una estrella que representaba a la María. En la puerta del convento del Abrojo, llamado Scala Coeli, amansó a un toro bravo escapado del Coso de Valladolid. Sus consejos, los buscaban, obispos y nobles, militares y labriegos, y hasta embajadores extranjeros. Isabel la Católica visitó su sepulcro; al llegar, dijo a sus damas: «Pisad despacio, que debajo de estas losas descansan los huesos de un santo».

Josefa Romo